



Guía práctica de rescate responsable y primeros pasos



¿Encontraste un perro o gato en la calle?

Rescatar es mucho más que recoger a un animal de la calle; es un acto de amor que cambia vidas. Al intervenir, le estás dando una segunda oportunidad a un ser que quizás solo ha conocido el abandono y la indiferencia.

¡Es importante que sepas que, en Chile, los refugios y fundaciones operan al límite de su capacidad. **Por ello, el rescate es un compromiso activo:** significa convertirte en el puente entre su situación de vulnerabilidad y su futura familia.

Esta guía te acompañará paso a paso para evaluar, proteger y gestionar una solución responsable para ese animal que te necesita.

PASO 1: Evalúa la situación con seguridad

Antes de actuar, observa. No todos los animales en la calle están abandonados; algunos son comunitarios o se han extraviado.

- **¿Está en peligro inmediato?** (Atropello, herida visible, desorientación). Si es así, actúa con urgencia, pero sin arriesgar tu propia seguridad.
- **Identificación visible:** Revisa si lleva collar y placa con datos de contacto. De ser así, contacta al tutor de inmediato.

PASO 2: Aproximación y captura

Tu seguridad y la del animal son prioridad. Acércate despacio, con el cuerpo relajado y evitando movimientos bruscos.

- **Perros:** Suelen responder bien a la comida. Un poco de alimento o algo sabroso puede ser la llave para ganar su confianza.
- **Gatos:** Son especies muy distintas. Los gatos suelen ser más nerviosos y reactivos al estrés. Si no son cachorros, la captura puede requerir paciencia (incluso días) y el uso de comida para atraerlos gradualmente. Si se ve muy agresivo o asustado, busca asesoría antes de intentar tomarlo.



PASO 3: Contención y primeros auxilios

Una vez contigo, llévalo a un lugar seguro, cerrado y tranquilo. Ofrécele agua fresca, una porción pequeña de alimento y abrigo.

- **Acción clave:** Nuestra recomendación es trasladarlo lo antes posible a una clínica veterinaria para un chequeo de salud general y evaluación de urgencias.

PASO 4: Búsqueda de Chip y Familia

En la clínica veterinaria, pide que escaneen al animal para verificar si tiene microchip.

- **Si tiene chip:** Es vital revisar los registros nacionales (Registro Nacional de Mascotas, entre otros). Pide ayuda al veterinario, a tu municipio o a fundaciones aliadas para contactar a la familia.
- **Si NO tiene chip:** Deberás agotar los medios para buscar a su familia. Toma una fotografía de alta calidad (puedes descargar nuestra *Guía de Fotografía para Adopción*) y difúndela masivamente en redes sociales, grupos vecinales y aplicaciones de seguridad ciudadana. **La difusión es clave.**



PASO 5: Gestiona la solución (Tu rol como puente)

Dado que los refugios suelen estar colapsados, quien rescata asume el rol de gestor del caso. Esto no significa que debas quedarte con él para siempre, sino que eres el encargado de garantizar que el animal ingrese a un sistema de ayuda. Esto implica estabilizarlo y gestionar su estadía inicial, ya sea en tu hogar, con un familiar o buscando activamente un hogar temporal comprometido mientras se define su futuro.

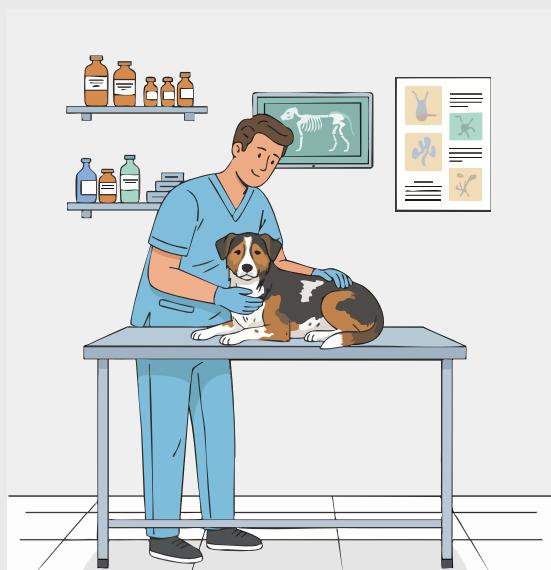
PASO 6: Hacia un hogar definitivo

Una vez el animal esté a salvo y hayas descartado que tenga dueño, comienza la búsqueda de su hogar definitivo. Evalúa a los interesados, realiza entrevistas y asegúrate de que sea una adopción responsable. Evita entregas impulsivas; busca un compromiso real.

PASO 7: Salud preventiva y sociedad responsable

Asegúrate de que el animal cumpla con sus protocolos sanitarios básicos: vacunas y desparasitación. Apóyate en los programas de tenencia responsable de tu municipalidad, que muchas veces ofrecen estos servicios y **esterilización a bajo costo o gratuita.**

- **Regla de oro:** Siempre entrega al animal esterilizado. Es el acto de amor más grande que puedes hacer para evitar que el ciclo de abandono y sufrimiento continúe.



MENSAJE FINAL:

Cambiar su vida, multiplica la esperanza.

Sabemos que rescatar es un desafío, pero la recompensa es inmensa. Al rescatar, no solo salvas a un animal del sufrimiento, sino que te conviertes en parte activa de la solución. Gracias a tu empatía y acción, ese perro o gato conocerá por fin el calor de un hogar y la dignidad que merece.

¡Gracias por involucrarte!

